

El informe de Noelia Romero, clave para la investigación del Barçagate

Pese a los problemas que le puso Bartomeu, Romero realizó una investigación interna y colaboró estrechamente con los Mossos

Los nombres del expresidente Josep Maria Bartomeu, del director general Òscar Grau, del jefe jurídico Román Gómez Ponti, y de Jaume Masferrer, asesor personal de Bartomeu, aparecen como investigados en las pesquisas de los Mossos d'Esquadra en referencia al llamado Barçagate. Pero antes hubo alguien que alertó sobre sus presuntas irregularidades y ayudó a las autoridades. Se trata de Noelia Romero, la excompliance officer (responsable de cumplimiento normativo), que no dudó en ponerse a disposición del Juzgado de Instrucción número 13 para declarar voluntariamente durante más de tres horas y ofrecer sus dispositivos electrónicos a la policía tras ser despedida en julio del 2020 precisamente por la junta de Bartomeu.

Al margen de la auditoría de PwC

Romero elaboró su propio informe interno y se percató de ciertas irregularidades como el fraccionamientos de pagos

Romero llegó al Barcelona en febrero del 2019. Todo iba bien, el trato por parte de Bartomeu y los otros tres investigados era amable y cordial. Hasta que la cadena Ser destapó el caso un año después. Fue entonces cuando Romero, cumpliendo con su obligación, la de responsable del cumplimiento normativo de la entidad que determina el reformado Código Penal de 2015, inició una auditoría interna, independiente de la que Bartomeu encargaría a la compañía PwC.

En las conclusiones de su informe Romero ya alertaba de que se habían ejecutado fraccionamientos de pagos entre empresas del mismo grupo empresarial de I3 Ventures por debajo de los límites de control y aprobación del club, que dichos contratos eran atribuidos a áreas que nada tenían que ver con el servicio prestado, como por ejemplo las áreas de servicios jurídicos o la Fundación, y que las empresas eran de dudosa solvencia técnica y financiera.

Romero, junto con antiguos miembros del comité de compliance, Enrique Tombas y Jordi Calsamiglia, solicitó a Bartomeu presentar sus resultados a la directiva, pero se topó con la negativa del presidente, que tal y como destapa el sumario, se encargó personalmente de denegarle a Romero el acceso a la carpeta del departamento de servicios jurídicos para la elaboración de su informe. "No hagas nada hasta que yo fije una reunión con el comité de compliance durante los próximos días", le dijo el expresidente por mail a quien tenía la potestad para dar los permisos informáticos pertinentes.

A pesar de las complicaciones, Romero logró revisar más de 17.000 correos e hizo llegar su informe a PwC, empresa a la que solicitó que no diera información a Grau y Bartomeu porque la investigación les afectaba. De sus intenciones se percató el propio Bartomeu. "Durante el día de hoy te he llamado varias veces Noelia pero no me has respondido. Te pido que me informes inmediatamente de la existencia de alguna investigación que hayas iniciado y, si lo estás haciendo, informar de cuál es el objetivo", le dijo el expresidente en otro de los mails que refleja el sumario.

Lo que el sumario desvela

Bartomeu a Romero: "Te pido que me informes inmediatamente de si has iniciado alguna investigación"

El 9 de abril, seis directivos, algunos de ellos miembros del comité de compliance y la comisión de control y transparencia, presentaron su dimisión. Las cartas de dimisión que figuran en el sumario como la de la exdirectiva Maria Teixidó anuncian su marcha “por no tener conocimiento de los servicios contratados por el club, objeto de una investigación ya concluida por la compliance del club y PwC”.

Fue entonces cuando entraron en escena los nuevos miembros del comité de compliance, Marta Plana y David Bellver, asignados por Bartomeu. Los meses de mayo y de junio fueron los más complicados para Romero, que llegó a presentar hasta dos denuncias al comité de empresa por el boicot que sufrieron sus funciones por parte de Gómez Ponti y Bartomeu. De Gómez Ponti, Romero recibió comentarios como “a mí no me tienes que dar lecciones de compliance”. El comité de empresa habló con Gómez Ponti asegurándole que lo que estaba haciendo era denunciable.

El 2 de junio, y sin el consentimiento de Bartomeu, Romero entregó su informe a la junta y tres días después fue suspendida de empleo y sueldo. Mientras se encontraba fuera del club, el Barça decidió realizar una revisión sobre el departamento de compliance contratando a dos socios de KPMG durante tres semanas en un contexto de recortes.

Denunciado al comité de empresa

De Gómez Ponti, Romero recibió comentarios como “a mí no me darás lecciones de compliance”

El 6 de julio el Barça anunció que los resultados de la auditoría de PwC no arrojaban indicios de corrupción. “Noelia Romero miente. Ella no tuvo acceso ni al cinco por ciento de la información”, añadió Gómez Ponti en rueda de prensa. Según los Mossos, muchas de las irregularidades detectadas por Romero no se reflejaron ya que PwC sólo realizó una revisión limitada.

El 9 de julio el Barça despidió a Romero mediante un mail de Gemma Biosca, responsable de recursos humanos, a las nueve de la noche. Romero acudió al Camp Nou a recoger sus cosas ante la atenta vigilancia de Biosca, quien, al saber que había entregado su ordenador a los Mossos no dudó en querer requisar los bolígrafos de Romero, llegando incluso a impedirle llevarse sus tarjetas de visita de antiguos compañeros de profesión. Romero, que ha sufrido las consecuencias de ser despedida por el Barça para encontrar trabajo, tiene pendiente en junio un juicio con el club para reclamar la nulidad de su despido.

Fuente: *La Vanguardia*